

JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS DE REPSOL S.A.

Repsol ha celebrado en el día de hoy la Junta General de Accionistas correspondiente al ejercicio 1998. En el transcurso de su intervención el Presidente de Repsol, Alfonso Cortina, expuso los resultados de la compañía durante el pasado ejercicio en las distintas áreas del negocio, así como los avances realizados en las líneas estratégicas de la compañía y sus planes de futuro. Asimismo, el Presidente analizó brevemente la evolución de la economía internacional y española durante 1998 y del sector petróleo.

La Junta General de Accionistas de Repsol ha aprobado el reparto de un dividendo total de 220 pesetas brutas por acción (1,32 euros), lo que representa un 10% más respecto al distribuido el año pasado. Esta cifra supone un 45,4% del beneficio total del año y una rentabilidad del 2,9% sobre el valor medio de la acción en 1998. Del dividendo aprobado, 96 pesetas brutas por acción (0,58 euros) ya fueron pagadas a cuenta del dividendo total del ejercicio en enero de este año. El dividendo complementario, que asciende a 124 pesetas brutas por acción (0,75 euros) será pagadero a partir del próximo 8 de julio.

Asimismo, la Junta General de Accionistas ha aprobado una reducción del capital social de la compañía en 1.518.156,58 euros, así como un "split", que supone dividir por tres el valor nominal de las acciones, dejándolo fijado en 1 euro, y aumentando simultáneamente al triple el número de acciones emitidas y en circulación. Con esta operación, el capital social de la compañía ascenderá a 900 millones de euros, integrado por 900 millones de acciones de 1 euro de valor nominal.

Sobre la situación de la economía internacional en 1998, Alfonso Cortina ha destacado su desequilibrado crecimiento, debido al dispar comportamiento de las distintas áreas económicas (crecimiento en Estados Unidos y Europa, y recesión en Asia, Latinoamérica y otras áreas emergentes). Sobre la situación de Latinoamérica en particular, señaló que se ha salvado satisfactoriamente un año muy difícil. "Los esfuerzos de gestión realizados nos han permitido- dijo el Presidente- hacer frente a la debilidad económica, las turbulencias financieras e incluso la caída del precio del crudo". Asimismo, expresó su confianza en que Latinoamérica saldrá reforzada de esta crisis.

En cuanto a España, el Presidente destacó el éxito alcanzado en 1998 con la participación de nuestro país como socio fundador del euro en el inicio de la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria. La buena marcha de la situación económica española ha motivado una fuerte expansión de los mercados en los que la compañía desarrolla su actividad. Igualmente, dijo que Repsol se ha beneficiado de la consolidación de los niveles de competitividad que ha supuesto la moneda única.

Respecto a la industria del petróleo, el Presidente de Repsol señaló que 1998 ha sido uno de los peores años en términos de resultados obtenidos por las compañías petroleras, como consecuencia, principalmente, del bajo precio del crudo, que ha determinado una fuerte caída de los márgenes de la actividad de exploración y producción.

En su balance del ejercicio 1998, Alfonso Cortina calificó de "excelentes" los resultados obtenidos por Repsol, que contrastan con los de las petroleras internacionales, que han registrado caídas entre el 24% y el 95%. Así, el resultado neto ha alcanzado los 145.515 millones de pesetas (874,6 millones de euros), lo que supone un incremento del 15,4% respecto al ejercicio precedente. Si se comparan estos resultados con

los del resto del sector, Repsol ocupa el sexto puesto mundial, precediendo a otras petroleras integradas muy superiores en tamaño. El resultado operativo ha sido de 275.844 millones de pesetas (1.657,9 millones de euros) y el cash flow de 357.721 millones de pesetas (2.149,9 millones de euros), con un incremento del 18% y el 9,2%, respectivamente, sobre el año anterior.

Estos buenos resultados, dijo el Presidente, "demuestran que la base de generación de recursos de Repsol es sólida y diversificada y nos permite crecer en cualquier entorno del precio del crudo, a diferencia de lo que les sucede a nuestras competidoras". Con estos resultados, Repsol ha mantenido sus elevadas rentabilidades, que con el 15,1% sobre recursos propios, el 7,6% sobre activos y el 10,6% sobre capital empleado, se sitúa a la cabeza de sector. Otro hecho significativo es que Repsol ha sido la única compañía capaz de mantener un crecimiento económico sostenido, tanto del beneficio neto -con una tasa interanual acumulativa del 12,7% en los últimos cinco años-, como del resultado operativo, con un 12% anual en el mismo periodo.

Durante el año 1998 Repsol creció en todos los negocios, excepto en exploración y producción, siendo notables los incrementos producidos en refino y marketing (con un resultado operativo superior en un 40% al del año anterior) y en gas y electricidad, con un crecimiento del 55%. En el área química, los resultados se han mantenido prácticamente estables. En Latinoamérica, se ha realizado un esfuerzo importante y la contribución al resultado operativo de Repsol durante el ejercicio 1998 superó los 31.000 millones de pesetas. Estos resultados, a pesar del difícil entorno en que se ha desarrollado la actividad obedecen, según Cortina, a la gestión realizada, destacando la política de reducción de costes, la mejora de todas las refinerías de la región, la ampliación de las redes comerciales y la progresiva maduración de los negocios en el área.

En cuanto a la política inversora, ésta, -dijo el Presidente- se ha adaptado a la coyuntura que han atravesado el "upstream" y Latinoamérica, afectando a estas áreas las principales reducciones, mientras que se han mantenido los programas de inversión en las actividades tradicionales. Así, la inversión total ha pasado de 507.766 millones de pesetas en 1997 (3.051,7 millones de euros) a 368.939 millones de pesetas el ratio de endeudamiento, que a finales de 1998 se situaba en el 30%, nivel similar al del año anterior.

Alfonso Cortina calificó el ejercicio de 1998 de muy importante por el avance de las cuatro grandes estrategias: desarrollar y potenciar la cadena integrada del gas; desarrollar la expansión internacional, principalmente en Latinoamérica, y potenciar el crecimiento en exploración y producción. Durante el pasado año, se establecieron varios acuerdos de colaboración que permitirán desarrollar la integración del negocio de gas y la generación de energía eléctrica. Así, en junio se firmó un amplio acuerdo con Amoco, -actualmente BP-Amoco-, que puede desembocar en una alianza estratégica para aprovechar las oportunidades de crecimiento en el área del gas natural en varios países, y en octubre, Gas Natural SDG, alcanzó un acuerdo con la compañía eléctrica Endesa para el suministro de gas natural a esta sociedad.

Dentro del marco de la estrategia de Repsol, el Presidente destacó la compra del 14,99% de YPF, la mayor compañía privada de petróleo y gas de Latinoamérica. Con esta compra, que significa un avance en tres de los cuatro pilares estratégicos de la compañía, Repsol se ha convertido en el principal accionista de YPF. El objetivo de Repsol es alcanzar un amplio acuerdo con el Consejo y la Dirección de YPF para extraer las complementariedades que presentan las dos compañías.

Sobre las perspectivas de futuro, Alfonso Cortina dijo que los esfuerzos realizados permiten ser optimistas. Destacó que el crecimiento en producción y ventas conseguido en 1998 continuará en los próximos años. Así, para el ejercicio 1999, se prevé aumentar un 15% la producción de hidrocarburos; un 10% las ventas de GLP; un 10% y un 50% las ventas de gas natural en España y Latinoamérica, respectivamente, y un 25% la generación de energía eléctrica a partir del gas natural. Igualmente, señaló que la presencia exterior de Repsol seguirá incrementando en los próximos años su importancia, tanto en términos de dimensión del negocio como de aportación a los resultados, y destacó las favorables perspectivas de crecimiento derivadas de las alianzas acordadas con otras compañías.